

MESOAMÉRICA

Universidad del Valle de México

PROYECTO INTEGRADOR E1

“Análisis historiográfico de la primera Carta-Relación escrita por la Justicia y Regimiento de la Rica Villa de la Vera Cruz, a la Reina Doña Juana y al Emperador Carlos V.”

INTRODUCCIÓN

A manera de introducción a este análisis, quisiera comenzar aclarando el hecho de que esta carta, aunque integrada al compendio de las cinco “Cartas de relación” escritas por Hernán Cortés y dirigidas a la corona española entre 1519 y 1526, fue en realidad redactada por miembros del cabildo de la Rica Villa de la Vera Cruz, ciudad de la que Cortés fue fundador, sustituyendo a la primera carta original escrita por este último, y que se ha perdido a los largo de los años. Existen algunas teorías e hipótesis sobre su destino, pero hasta ahora sigue siendo un misterio.

Sin embargo esta carta escrita por la Justicia y Regimiento, narra con mucho detalle los primeros eventos y odiseas del capitán Hernando Cortés y sus quinientos soldados una vez en territorios de la península de Yucatán y su travesía hasta lo que hoy conocemos como el puerto de Veracruz.

Antes de entrar en materia de análisis, me gustaría dar una breve semblanza del capitán Hernán Cortés, autor de estas cartas-relación, si bien esta primera no es de su puño y letra, como ya lo comentamos, si fue su actor y personaje principal.

Hernando Cortés Pizarro, nace en Medellín, Corona de Castilla, en la actual Extremadura, en el año 1485 en el seno de una familia de buen nombre pero muy humilde, su padre fue Martín Cortés de Monroy y su madre Catalina Pizarro Altamirano. Se sabe poco sobre su infancia, aunque, el contexto cultural en el que se cria es en una

dominante instrucción católica, en una patria que estaba luchando por sacar a los “infieles” de su territorio”. Según nos narra López de Gómara, Hernando fue un niño frágil y enfermizo; a los catorce años sus padres lo envían a Salamanca (ciudad que reunía a las más prestigiadas universidades y colegios de aquel momento), para que estudiara el bachillerato el cual no logra terminar, sin embargo, dado que permaneció en Salamanca trabajando en despachos e incluso en una notaría, se sabe que dominaba el latín y tenía conocimientos prácticos de leyes, aunque nunca cursó estudios universitarios como comúnmente se cree.

Hacia el año 1504, con diecinueve años, Hernando zarpa hacia América en una expedición de Alonso de Quintero, llegando a la Isla La Española donde permaneció cinco años desempeñándose como escribano, tenía tierra propia que cultivaba gracias a la encomienda de algunos indios con la que contaba.

En 1511, Cortés es reclutado por Diego Velázquez de Cuellar, en su misión de conquista de Cuba, la cuál se logra fácilmente; Cortés permanece en Cuba alrededor de ocho años durante los cuales amasa una fortuna considerable en aquel tiempo, dedicándose a la ganadería y a explotar las minas de oro cubanas, contando con una encomienda de indios importante y llegando a ser incluso alcalde de Santiago de Baracoa.

Esta vida acomodada le dura poco a Cortés, ya que su instinto y ambición de conocer y conquistar nuevas tierras, lo hace vender, en 1519, toda su hacienda y embarcarse junto con quinientos ocho soldados, cien marineros, dieciséis caballos y un puñado de cañones, todo esto en cinco naves, a las costas de lo que hoy es el estado de Yucatán.

Análisis historiográfico del texto

Esta primera carta de relación se escribe en 1519 por miembros del cabildo de la ciudad fundada por Cortés, la actual Veracruz, siendo alcaldes designados por el mismo, los señores: Alonso Hernández de Portocarrero y Francisco de Montejo.

Hernán Cortés con treinta y tres años, tenía claro su objetivo y este era explorar y conquistar tierras nuevas, considero que la riqueza para él, como para todos en aquella y esta época en mayor o menor medida, si bien, era importante, esta no fue su motivación principal, como si lo fue y es evidente en esta carta, el tener el señorío de la tierra “descubierta” o, mejor dicho, conquistada por él. Y es justo este deseo de reconocimiento a sus logros y méritos por parte de la Corona en la península ibérica, el que lo lleva a buscar constantemente comunicarse con el Emperador Carlos V e incluso a presentarse ante él en dos ocasiones.

Por lo que sabemos sobre el carácter fuerte e impulsivo de Cortés, aunado a sus intenciones y deseos de fama y reconocimiento, no es difícil suponer que las figuras de autoridad y la obediencia y sujeción a estas, no eran una cosa sencilla de llevar para él. Meses antes de ser escrita esta carta, Cortés y sus hombres salieron de Cuba bajo encomienda expresa de Diego Velázquez, su Gobernador, de explorar tierra firme. Sin embargo, Velázquez comenzaba a dudar si debía de incluir o no a Cortés, ya que, además de su carácter rebelde, este había vendido todo lo que tenía y era evidente que no tenía la más mínima intención de volver, sospechas muy bien fundadas y que constatamos tiempo después con la quema de las naves.

Con esta carta, a sabiendas y con consentimiento de Cortés, el cabildo busca varias cosas, entre ellas, la primera, dar a conocer al emperador Carlos V todas las hazañas y logros del capitán Cortés, y todas las vicisitudes que tuvo que sortear para lograr (“lejos de buscar su propio beneficio”) fundar la primera ciudad en tierra continental, y cuyo único interés es expandir los dominios del emperador y la fe cristiana. La segunda, asegurarse que el emperador no tuviera a bien, extender los dominios de Diego Velázquez a esta nueva tierra, enterándole de lo mal que llevaba este su gestión y las cuentas de sus territorios.

Aunque estos dos puntos anteriores son inocentemente evidentes, sería injusto decir que esta carta no da más de si que una mera búsqueda egoísta. También podemos comprender como fue la incursión de los españoles en tierras mesoamericanas, detalles de nombres de lugares, ríos, pueblos, su interacción con los locales y sus dirigentes, la valentía sin duda de los hombres que vinieron a lo desconocido, independientemente de sus motivaciones individuales, y la valentía también de los indígenas defendiendo sus tierras y a su gente, aunque obviamente desde el punto de vista del conquistador, pero con un gran contenido descriptivo, ni se diga de la relación de bienes que se envían con la carta a España.

Considero que estas cartas, junto con los escritos de Bernal Diaz del Castillo, Bernardino de Sahagún, Bartolomé de las Casas, Ixtlilxóchitl y Muñoz Camargo son de las pocas fuentes directas de lo sucedido, visto y vivido por los autores, entre los años

1500 y 1580 y que, al leerlas y contrastarlas, nos podemos dar una idea lo más real y objetiva posible de los hechos.

Aunque la narración de esta carta es previa al comienzo de las definiciones de alguna corriente historiográfica como las conocemos en la actualidad, si podemos decir que obedece a una corriente de escritos y tendencias post coloniales, en este caso desde la visión del conquistador.

Referencias

Bennassar, B <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/12255-hernan-cortes>

Cortés, H (1519) *Cartas de Relación*, Editorial Porrúa, vigesimoquinta edición, segunda reimpresión. Páginas 3 – 34.

Imagen en Portada: Detalle del retrato de Hernán Cortés por José Salomé Pina, 1879. N° de catálogo P003430. Depósito del Museo Nacional del Prado. Real Academia de la Historia

López de Gómara, F (1552) *Historia de la conquista de México*, linkgua Historia 208.

Madariaga, S (1941) *Hernán Cortés*, capítulo VIII Retrato del hombre. Editorial Sudamericana, segunda edición. Páginas 142 – 156.